

La Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales: entre la fijación de orígenes y la Nueva Época

The Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales: Between the Fixation of Origins and the New Epoch

Margarita Olvera Serrano*

RESUMEN

El artículo propone una lectura comparada entre el número inaugural de la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (1953) y su número 254 (2025), con el fin de caracterizar la fisonomía intelectual, material y temporal de la Nueva Época (2013-2025). Desde la premisa koselleckiana de que las conmemoraciones funcionan como umbrales interpretativos que reordenan la relación entre experiencia acumulada y horizonte de expectativa, el texto examina el *dossier* temático como innovación estructural, el papel orientador del artículo editorial y la preservación del número como unidad hermenéutica en un contexto dominado por la fragmentación digital. Asimismo, analiza la doble materialidad —impresa y digital— y sus efectos en la recepción, destacando cómo los presentes acelerados conviven con anclajes diacrónicos que permiten reconstituir genealogías intelectuales. A partir del estudio de formatos, cruces interdisciplinarios y lenguajes conceptuales, el artículo sostiene que la Nueva Época ha redefinido agendas de investigación y reconfigurado formas de acumulación escrituraria, contribuyendo a com-

ABSTRACT

The article offers a comparative reading of the *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*' inaugural issue (1953) and issue 254 (2025) to characterize the intellectual, material, and temporal contours of the journal's New Epoch (2013-2025). Drawing on Reinhart Koselleck's insight that commemorative moments serve as interpretive thresholds where accumulated experience intersects with shifting horizons of expectation, the text examines the thematic *dossier* as a structural innovation, the orienting role of editorial essays, and the preservation of the issue as a hermeneutic unit amid increasing digital fragmentation. It also addresses the journal's dual materiality —print and digital— and its implications for reception, emphasizing how accelerated presents coexist with diachronic anchors that recover intellectual genealogies. By analyzing formats, interdisciplinary crossings, and conceptual vocabularies, the article argues that the New Epoch has redefined research agendas and reshaped archival practices, offering interpretive tools for understanding the cur-

* Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Azcapotzalco, México. Correo electrónico: <osm@azc.uam.mx>.

prender los procesos de hiperespecialización y digitalización en las ciencias políticas y sociales en México.

Palabras clave: Nueva Época; presentismo; *dossier* temático; materialidad digital; genealogías intelectuales.

rent dynamics of hyperspecialization and digitalization in Mexican political and social sciences.

Keywords: New Epoch; presentism; thematic *dossier*; digital materiality; intellectual genealogies.

Introducción

En 2025, la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (RMCPYS) cumple 72 años de existencia como proyecto editorial y 70 de publicación ininterrumpida. La fijación de sus orígenes debe situarse en 1953, cuando se publica su primer número, resultado de una iniciativa editorial impulsada por alumnos destacados de la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPYS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), entre ellos los integrantes de su Comité de Redacción: Gustavo Sánchez Vargas, Óscar Uribe Villegas y Gustavo Leyva Ochoa. *Ciencias Políticas y Sociales* fue el nombre inicial de la hoy *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, una institución de conocimiento reconocida, sólida y referente indudable de las disciplinas políticas y sociales, no solo en México, sino también —principal, aunque no exclusivamente— en América Latina.

A lo largo de setenta y dos años, esta publicación ha integrado, registrado, acumulado y transmitido un acervo escriturario conformado por múltiples capas que, en conjunto, pueden y deben analizarse como índice de varias de las etapas más relevantes de desarrollo por las que han transitado las ciencias políticas y sociales a nivel nacional y regional. Entre ellas destacan la fase de consolidación institucional iniciada en la década de 1950; la etapa de profesionalización de los años ochenta y noventa del siglo pasado; y el actual momento de hiperespecialización y digitalización (Moya y Olvera, 2016). Dicho acervo es, asimismo, registro del tipo de proyectos societales y demandas extracientíficas que han estado entrelazadas en los itinerarios intelectuales de la *Revista*, así como de su papel en la fijación y delimitación de los temas y objetos de investigación que han nutrido sus cambiantes agendas cognoscitivas desde sus orígenes hasta la actualidad.

En otras palabras, en las siete décadas que abarca la RMCPYS como universo escriturario podemos observar los entramados de múltiples presentes (ya acaecidos), cada uno con sus propios pasados y futuros. En ellos es posible rastrear no solo los legados intelectuales, proyectos y expectativas que han constituido las condiciones de posibilidad para el cultivo de estas ciencias como disciplinas institucionalizadas en México, sino también las diversas realidades sociales que la RMCPYS ha buscado hacer inteligibles, desde

su primer número de 1953 hasta el más reciente, el 254, correspondiente a la unidad de sentido que representa la Nueva Época iniciada en 2013, cuando cumplió oficialmente 58 años como “la revista insignia de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM” (Castañeda, 2013: 7).¹

Las razones intelectuales de la reorientación de la *Revista* están enunciadas claramente desde la presentación del primer número de esta fase y evidencian la importancia que ha tenido, para esta publicación, identificar y atender cognositivamente los efectos de los procesos de aceleración histórico-social propios de las sociedades contemporáneas

Atendiendo su vocación, en esta Nueva Época la Revista replantea su perfil editorial para recoger los nuevos desarrollos teóricos, metodológicos y epistemológicos de las ciencias sociales, ahora desafiadas por la transformación vertiginosa del presente. (Castañeda, 2013: 7)

La RMCPys reconoce la necesidad intelectual de evaluar, ajustar, redefinir y reelaborar críticamente los legados de las ciencias políticas y sociales frente a entramados societales cada vez más complejos, en los que se han acortado drásticamente los plazos en los que actores y observadores podían dar por sentadas condiciones relativamente estables.² Esto implica que, en la vida social contemporánea, emergen con mayor celeridad que en otros periodos acontecimientos, tendencias, experiencias y fenómenos que exigen una revisión de gran calado de las herramientas cognitivas utilizadas por las comunidades disciplinarias e interdisciplinarias de estos campos, con el fin de establecer su valor heurístico en el presente.

El breve pero significativo arco temporal que abarcan los poco más de diez años de la Nueva Época muestra las modalidades diferenciadas con las cuales la *Revista* ha concretado este compromiso intelectual.

El primer número de esta fase, el 217, tanto en la sección de Artículos Varios como en el *dossier* “Poderes fácticos”, así como en la presentación de Fernando Castañeda y en el artículo editorial de Judit Bokser Liwerant, plantea algunas de las dimensiones epistemológicas y práctico-políticas más relevantes de la *re-enunciación* del proyecto editorial de la RMCPys como empresa intelectual colectiva. No es posible aquí describir exhaustivamente los temas, tendencias, escalas de observación y órdenes de reflexión disciplinaria e interdisciplinaria que convergen en este número ni sus principales aportes. Sin embargo, sí es posible identificar el sentido de la reorientación editorial que representa a partir del primer artículo editorial de la Nueva Época.

¹ Como se mencionó al inicio de este documento, si tomamos como origen el número de 1953, en realidad ese año se cumplieron 62 años de existencia de la RMCPys.

² Este compromiso, en realidad, recorre todas las etapas de la RMCPys. La Nueva Época lo actualiza, a fin de preservar la pertinencia contemporánea de la *Revista* como institución de conocimiento capaz de aportar un saber racional sobre los mundos sociales en los que vivimos como contemporáneos de este presente.

Entre los márgenes de constitución de nuevos paradigmas políticos y sociales y la revisión de los añejos, las ciencias sociales enfrentan nuevas tareas: objetos móviles y fenómenos emergentes; espacios que se amplían o estrechan según se centre la atención en referentes diversos y plurales, abriendo un ejercicio conceptual difícil pero planteando formidables retos para la imaginación, la apertura y la innovación en un marco de acercamientos y cruce de fronteras. (Bokser, 2013: 2)

La pluralidad de este posicionamiento intelectual constituye una marca textual que fija el inicio de una serie histórica distinta a las anteriores en la *Revista* y que requiere ser analizada para identificar su especificidad, sus aportes y sus alcances. Sin ello, no es posible una autocomprensión epistemológicamente pertinente de la RMCPys como institución de conocimiento ni de su estatuto como espacio de experiencia a interrogar y actualizar de forma significativa en contextos crecientemente presentistas como los actuales. En estos, los lazos que articulan la relación entre pasado, presente y futuro tienden a desdibujarse y a diluirse ante la emergencia de temporalidades evanescentes y autocontenidas en un presente que se percibe cada vez más compacto, mientras el pasado pierde capacidad orientadora y el futuro adquiere menor espesor y un carácter crecientemente incierto (Hartog, 2007, 2023).³ Esta condición temporal se evidencia en que, sobre todo en el siglo XXI, el ritmo del cambio ha pasado de una modalidad intergeneracional a una intrageneracional (Rosa, 2016, 2020). El reconocimiento de la especificidad de este tipo de presente constituye uno de los puntos de partida teóricos y conceptuales de la revisión de la Nueva Época que propongo en este artículo.

El uso de la noción Nueva Época para designar el tramo más reciente del recorrido histórico de la RMCPys no es un simple gesto cronológico o periodizador, sino la proyección de una oferta de futuro intelectual: una ruta cognitiva, un horizonte de expectativas significativo para las comunidades de conocimiento de las ciencias políticas y sociales. Desde finales del siglo pasado hasta algunos años después de la primera década del siglo XXI, dichas comunidades se enfrentaron a la tarea de volver inteligible un mundo cuyas transformaciones avanzaban con tal celeridad que rebasaban las coordenadas intelectuales disponibles en múltiples registros. En particular, tras los efectos más visibles de la caída del Muro de Berlín, se inició un periodo de cambios rápidos de alcance planetario (Augé, 2015) que mermó la capacidad explicativa de las disciplinas, al tiempo que generó potentes estímulos para la innovación conceptual. En este marco, la Nueva Época se convierte en una marca que introduce un orden temporal específico, operando en tensión entre lo heredado y lo emergente, como muestran los textos ya citados.

³ Desde luego, las temporalidades sociales conforman un complejo mosaico en el que se vislumbran ritmos, aceleraciones, ralentizaciones y esperas compensatorias de diverso signo; no obstante, estos tiempos están subordinados al presentismo como régimen de historicidad y de experiencia temporal predominante en nuestras sociedades.

Transcurridos más de diez años desde el trazado de esa hoja de ruta, la Nueva Época ha logrado materializarse como la más reciente de las capas que integran el acervo de conocimiento de la RMCPys. Está conformada por poco más de 500 artículos y cerca de 80 reseñas y notas, y constituye un corpus que merece ser integrado a nuestras agendas de investigación e incorporado a los estudios previos sobre esta publicación.

Bajo estas coordenadas, el propósito de este escrito es elaborar un trazo general de la Nueva Época de esta publicación periódica, situado sobre el telón de fondo del itinerario intelectual denso que la RMCPys ha construido en un trayecto de siete décadas que atraviesa dos siglos. Este trazo no equivale todavía al análisis sociológico, historiográfico, teórico, conceptual y empírico que se requiere para profundizar en este tramo reciente de su historia efectual (Gadamer, 1987); se limita a delinear puntos de partida pertinentes para continuar la escritura de una historia significativa de esta publicación en un futuro próximo. Una historia que contribuya a restablecer los vínculos entre pasado, presente y futuro, posibilitando volver a tejer, de manera selectiva, los lazos entre el espacio de experiencia y los horizontes de expectativa de nuestras disciplinas (Koselleck, 2012, 2013), bajo el reconocimiento de que dichos lazos han dejado de ser autoevidentes y se han convertido en un problema de investigación.

En este sentido, busco aportar una lectura sociológica e historiográfica de la *Revista* que incluya tanto un análisis panorámico de su fisonomía actual como una interpretación que contribuya a la autocomprensión de nuestras disciplinas y de sus heterogéneas prácticas intelectuales en el presente, entendidas como parte de un espacio de experiencia social e histórica.⁴ Esta heterogeneidad no se deriva únicamente de nuestros posicionamientos ontológicos, epistemológicos o procedimentales, ni de la especialización temática, sino también del hecho de que las comunidades de conocimiento a las que pertenecemos integran hoy al menos cuatro generaciones distintas, con acumulaciones intelectuales, valoraciones, formaciones, intereses temáticos, sensibilidades temporales y énfasis muy variados. Ello genera asimetrías entre experiencias y expectativas, así como procesos diferenciados de recepción de los legados acumulados, lo que delimita un campo de tensiones que debe constituir, simultáneamente, una fuente de enriquecimiento e intercambio para nuestros campos de conocimiento.

Aportar inteligibilidad a este tramo, dentro de los límites de un artículo, es una tarea compleja que exige seleccionar un criterio ordenador, con todas las limitaciones que ello implica. En este caso, sostengo que la identificación de la distancia temporal entre el número 1 (1953) y el número 254 (2025) permite articular dimensiones sincrónicas y dia-

⁴ La posibilidad cognitiva de investigar estas dimensiones de los pasados disciplinarios de las ciencias sociales en el universo escriturario de la RMCPys, radica en su estatuto como institución de conocimiento y como empresa intelectual colectiva.

crónicas de especial relevancia, considerando que la condición de posibilidad de este escrito es la conmemoración institucional de las primeras siete décadas de la RMCPys.⁵ Una conmemoración inscrita en los ciclos de la memoria, del recuerdo y del olvido, que representan valiosas oportunidades epistemológicas para la autocomprensión de la *Revista* como proyecto colectivo de alcance diacrónico y, junto con ella, de las ciencias políticas y sociales en México y América Latina.

Entre 1953 y 2025: un contraste temporal

Los escritos publicados en el primer número de la RMCPys y en el más reciente constituyen indicadores de dos mundos societales claramente diferenciados. Entre el *presente-pasado* de 1953 y el *presente-presente* de 2025, las promesas de futuro enunciadas en la *Revista* mediante conceptos de expectativa como progreso, nación, patria o desarrollo se fueron transformando en experiencia, generando efectos y consecuencias que, como bien sabemos, fueron distintas de lo proyectado. De ahí emergen sus síntomas lingüísticos actuales: la creciente centralidad de nociones como globalización, riesgo, identidad, cuerpo, emociones, género, violencia, o la resignificación de categorías de larga trayectoria como etnia, raza y feminismo(s). Estos desplazamientos se comprenden a la luz de la teoría social, la teoría de la acción y la teoría historiográfica, las cuales muestran que proyecto y resultado, expectativa y consecuencia, tienden a disociarse con el paso del tiempo y producen efectos que exceden la intencionalidad inicial, sin agotarse en la experiencia subjetiva o intersubjetiva, aunque se vinculen a ellas (Weber, 2016).

Lo anterior obliga a ponderar diacrónicamente el campo de tensión que media entre un antes y un después, con el propósito de identificar, comprender y explicar las tendencias y los procesos intelectuales inscritos en el acervo textual de esta publicación periódica. Al estar ubicados en registros distintos a los de la percepción subjetiva o intersubjetiva, estos procesos no resultan autoevidentes, menos aún en contextos de especialización y digitalización creciente. Dicho de otra manera, el desarrollo de la RMCPys como empresa editorial colectiva articula un amplio rango de instituciones, liderazgos, autorías, criterios disciplinarios e interdisciplinarios, generaciones, escrituras, formatos, perspectivas epistemológicas, posicionamientos normativos, intereses temáticos, agendas, objetos y modalidades de materialización como artefacto cultural que, en general, damos por sentados. Lo que propongo aquí es problematizar algunos de estos elementos, tomando como eje la unidad hermenéutica de sentido desde la cual pueden rastrearse empíricamente: el número y los escritos que lo integran.

⁵ A esta conmemoración hay que agregar la relativa a los 75 años que cumple en 2026 la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPys) de la UNAM.

El número 1 de 1953 muestra las marcas societales, las expectativas institucionales y los afanes del alumnado, del cuerpo docente y de las autoridades de la entonces ENCPYS. Se trató de un comienzo modesto, con poco más de cincuenta páginas, pero programáticamente relevante. Debe recordarse que, en ese año, la escuela tenía apenas dos años de existencia y aún no egresaba su primera generación; que el proyecto editorial apostó por la cultura escrita en un contexto dominado por la cultura oral de la cátedra, la elaboración de apuntes y las notas de profesorado y alumnado; y que, en la UNAM, solo existían la *Revista Mexicana de Sociología* (1939) e *Investigación Económica* (1941), fundadas por Lucio Mendieta y Núñez y Jesús Silva Herzog, respectivamente, quienes defendieron con fuerza la idea de que las ciencias sociales, políticas y económicas debían producir sus propios textos para dar cuenta de las realidades del México de su tiempo.⁶

La estructura de la RMCPYS consistió en dos bloques centrales —uno dedicado a artículos y otro a reseñas y listas bibliográficas—, más una sección informativa. El primer bloque se desagregó en cuatro rubros correspondientes a las carreras de la ENCPYS: Sociología,⁷ Política, Diplomacia y Periodismo. Bajo estos encabezados se publicaron textos de Manuel Germán Parra, Alberto Pulido, Horacio Labastida, Ernesto Enríquez, Raúl Carrancá y Trujillo, y Salvador Martínez Mancera. Los temas abordados en estos breves escritos ensayísticos fueron el estudio de la historia de México, la vida económica de las comunidades indígenas, las relaciones entre ciencia y mito, y la crisis y el porvenir de la ONU.⁸ En la sección de reseñas y listas bibliográficas, los intereses temáticos incluyeron las relaciones diplomáticas México-India y el problema del asilo. Completó el número una nota de Moisés González Navarro sobre la opinión pública respecto de la pena de muerte en la Ciudad de México, junto con información sobre el Congreso Nacional de la Mujer, celebrado ese mismo año, cuando las mujeres votaron por primera vez en elecciones federales para integrar la XLIII Legislatura.

Visto retrospectivamente, y reconociendo la distancia temporal que nos separa de aquel presente, la unidad textual del número 1 de 1953 muestra elementos incipientes cuyas líneas genealógicas se proyectan hacia problemas de investigación y cuestiones práctico-políticas actuales: las comunidades indígenas y las etnias; la interrogación sobre la ciencia y su

⁶ Estas revistas son, a su vez, legatarias de revistas que llamo pioneras, de corta vida pero amplio alcance programático como *Ethnos* (1920), *Revista de Ciencias Sociales* (1922) y *Revista Mexicana de Economía* (1928), que aportaron modelos de comunicabilidad intelectual que fueron un referente fundamental para publicaciones periódicas posteriores en el campo de las ciencias sociales y políticas.

⁷ Es necesario recordar que el primer nombre que tuvo esta licenciatura fue Ciencias Sociales, aunque en este número su referencia aparezca como Sociología.

⁸ En este escrito se incluye un esbozo de discusión sobre esta relación, en la que el autor se remite a Vilfredo Pareto, Sigmund Freud, Frederick Nietzsche y Karl Marx, lo que muestra un temprano interés por la teorización y la reflexión conceptual, el cual merece ser destacado, sobre todo considerando la relevancia que ha tenido a lo largo de los setenta y dos años de la RMCPYS.

papel social; las crisis y el papel de los organismos internacionales; la siempre renovada pregunta por la inteligibilidad de la historia nacional; y los derechos de las mujeres en México.

Por otra parte —y aunque parezca obvio—, vale la pena subrayar que ese número de 1953 circuló como objeto impreso, con una materialidad tangible que encontró resguardo en bibliotecas y estantes, y quedó registrado en ficheros, condicionando su lectura a tiempos lentos y arraigos espaciales. La proximidad física de los textos publicados en ese número probablemente condujo a los lectores a explorar sus secciones de manera orgánica. Se trata de una experiencia de lectura espacial, perceptible hoy solo por contraste con las ya poco frecuentes ocasiones en que leemos un número impreso de una revista o un libro, frente a la expansividad y celeridad de las lecturas mediadas por entornos digitales ubicuos. Estos últimos poseen una materialidad distinta y, en consecuencia, modifican no solo el registro y la transmisión, sino también las coordenadas espaciales y temporales de la recepción.

En cuanto al número 254 de 2025, lo primero que debe destacarse es que existe bajo una doble condición: es, simultáneamente, un objeto impreso tangible y un objeto digital con una identidad propia y estable, asegurada por direcciones únicas (URL) e identificadores estandarizados (DOI) que favorecen, entre otros aspectos, prácticas de citación correctas. En esta modalidad digital es asequible tanto para personas como para artefactos técnicos. Además del texto visible, el número incorpora metadatos, filiaciones institucionales y referencias que, en conjunto, permiten que buscadores y bases de datos lo localicen, lo citen y lo vinculen con otros universos textuales.⁹ Aunque parezca evidente, conviene señalar que un documento digital o digitalizado no existe en papel, sino en servidores que conectan datos y metadatos que circulan por redes inalámbricas y fibra óptica a velocidades ajenas a la percepción sensible. Lo que el público lector observa en pantalla es código interpretado técnicamente para “mostrar” texto, entre otros elementos.

La materialidad digital de este número incluye tanto un formato de archivo PDF, que preserva la estabilidad del texto y favorece una lectura profunda y lineal, como un formato EPUB, abierto, flexible y adaptable a cualquier tipo de pantalla, adecuado para búsquedas, lecturas rápidas y revisiones ágiles. De este modo, la RMCPys incorpora temporalidades diversas en los procesos de recepción, así como un alto grado de accesibilidad para públicos no especializados, estableciendo vínculos potenciales más allá de las instituciones y comunidades académicas.

Por otra parte, a diferencia de la versión impresa, en su modalidad digital la percepción del número como totalidad no está garantizada, pues la recepción está guiada y estructurada algorítmicamente. En cierto sentido, ello estrecha el margen para descubrir contenidos

⁹ En su Nueva Época, la RMCPys utiliza una plataforma digital de gestión editorial y publicación de código abierto (Open Journal Systems [OJS]) que aporta transparencia y accesibilidad, ajustándose a estándares internacionales para la gestión del conocimiento científico.

contiguos, como ocurre en los impresos. No obstante, esta limitación se compensa ampliamente con el hecho de que el acervo completo de la RMCPys está disponible en acceso abierto para cualquier persona con conexión a internet, lo que incrementa significativamente las probabilidades de que los artículos encuentren receptores en un universo amplísimo, contribuyendo así a democratizar el acceso al conocimiento.

La estructura del número 254 sigue la lógica introducida con el inicio de la Nueva Época. Desde 2013 la *Revista* transita a un formato compuesto por un índice, un artículo editorial, una sección de artículos diversos, un *dossier* temático y una sección de reseñas y notas de investigación.¹⁰ En su versión digital, cada artículo se ajusta a estándares que incluyen resumen y palabras clave en español e inglés. En conjunto, la RMCPys preserva el estatuto del número como unidad de sentido, aportando a cada artículo un contexto, referencias y contrapesos frente al riesgo de dispersión que supone el formato digital, donde los contenidos pueden ser consultados de manera fragmentaria dependiendo de los intereses del lector o de la vía de acceso mediante motores de búsqueda.¹¹ Esto significa que la RMCPys no ha optado por la publicación continua, en la cual aumenta la probabilidad de que los artículos circulen desagregados del número del que forman parte y, con ello, se diluya su referencia agregadora, favoreciendo recepciones fragmentarias.

Los contenidos del número 254 evidencian los rasgos propios de la etapa de especialización y digitalización por la que atraviesan las ciencias políticas y sociales, tanto en México como en la región y a escala global. En ese contexto destacan dos elementos centrales: por un lado, el registro tendencialmente sincrónico de sus contenidos;¹² por otro, un artículo editorial que es mucho más que una presentación de los temas abordados en el número. Se trata de un texto complejo y reflexivo, de carácter acumulativo, que identifica conexiones y ejes temáticos, propone elementos para redefinir agendas intelectuales y formula posicionamientos normativos que muestran líneas genealógicas con los orígenes de la RMCPys. Por ejemplo, el compromiso con la rigurosidad del conocimiento, la orientación interdisciplinaria y, en paralelo, la producción de insumos cognitivos potencialmente útiles para la orientación de políticas públicas e incluso para su redefinición en clave de los grandes problemas nacionales y regionales, replanteados bajo las coordenadas de la tercera década del siglo XXI.

¹⁰ La diferencia entre las poco más de cincuenta páginas del número de 1953 y las 365 del número 254 no es meramente cuantitativa, sino, sobre todo, cualitativa, ya que constituye un indicio de la amplitud institucional, la diversidad de autorías y la complejidad actual de la *Revista* tanto como artefacto cultural como proyecto editorial. Basta considerar el tipo de trabajo colectivo, los procedimientos académicos, los protocolos editoriales y los sistemas técnicos que se requieren hoy para publicar un número de esta envergadura.

¹¹ Aunque no sea posible abundar en ello en este artículo, vale la pena señalar un elemento fundamental que está inserto aquí; lo que podríamos llamar la *ontología del artefacto cultural revista*.

¹² Un elemento empírico que da cuenta de ello es, por ejemplo, el peso que tienen en estos artículos las bibliografías relativamente recientes (2010-2024), así como la incorporación de artículos especializados, fuentes procedentes de organizaciones no gubernamentales y documentos públicos, en comparación con la menor presencia de libros “clásicos”.

El número 254, como todos los números de la Nueva Época, incluye así una pieza textual caracterizada por una elaboración densa que constituye una de las señas centrales de identidad de la *Revista* en esta serie bibliográfica. Existen piezas de este tipo en otras publicaciones especializadas longevas y reconocidas de las ciencias sociales y políticas en México; sin embargo, solo en la Nueva Época de la RMCpys encontramos un esfuerzo sostenido de esta naturaleza en cada número.

Los artículos del *dossier* presentado en el número 254, “Habitabilidad y salubridad en la Ciudad de México: el caso de la colonia Pedregal de Santo Domingo”, trazan una reflexión crítica sobre la ciudad como espacio desgastado por procesos de homogeneización tecnológica, privatización de espacios y políticas que erosionan los derechos de sus habitantes. A partir de una lectura contemporánea de autores como Henri Lefebvre, se muestra que lo urbano opera como una mediación entre lo global y lo local, atravesada por encuentros, interacciones y tensiones que requieren ser investigadas en función de sus efectos sobre la capacidad de agencia de residentes que enfrentan transformaciones en las que apenas tienen margen de incidencia. El *dossier* examina empíricamente cómo se entrecruzan procesos de orden global y local que decantan en problemas de habitabilidad y salubridad. Las herramientas cognitivas indispensables para comprender estos fenómenos provienen de la sociología y la antropología urbanas, la economía política y los estudios de planeación, principalmente. En conjunto, los trabajos conforman una unidad significativa en la que cada uno contribuye a elaborar interpretaciones conceptualmente mediadas y con sustento empírico (Ziccardi y Martínez, 2025; Luna y Peña, 2025).

En lo relativo a la sección de artículos misceláneos, se observa una heterogeneidad temática que evidencia el nivel de especialización y complejidad disciplinaria e interdisciplinaria que caracteriza a campos consolidados. Ello se aprecia no solo en sus aparatos críticos y referencias, sino también en sus modalidades de análisis y argumentación. Los textos abordan cuestiones que van desde el federalismo, los bienes públicos y la acción colectiva en el contexto de la COVID-19, pasando por el giro transnacional en los estudios latinoamericanos y fenómenos como la consulta indígena en Chile en 2016, hasta la reinterpretación historiográfica de la obra de Luis Javier Garrido sobre el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Si algunos de estos trabajos se leen únicamente a partir de los intereses singulares del público lector, sin considerar el artículo editorial, es probable que la recepción produzca un saber complejo sobre objetos acotados, pero distanciado del número como unidad significativa. Es justo en este punto donde el texto editorial puede operar como instancia agregadora, identificando vínculos epistemológicos, afinidades cognitivas, tensiones y problemas sujetos a debate, abriendo la posibilidad de una recepción más compleja que amplía el horizonte interpretativo del lector más allá de sus intereses particulares (Bokser Liwerant, 2025).

Puede argumentarse que esta potencialidad no necesariamente se traduce en lecturas del tipo señalado y que, desde luego, establecerlo requeriría una investigación empírica pun-

tual sobre procesos de recepción. Sin embargo, considero que las coordenadas trazadas por el artículo editorial logran, incluso a un nivel metatextual, llamar la atención tanto sobre la profundidad que la especialización aporta a objetos muy delimitados como sobre la necesidad de buscar modalidades de relación entre especialidades que contrarresten la dispersión y el déficit de comunicabilidad que aquella puede generar. Bastaría con que el lector acceda al índice del número —algo frecuente en los procesos de recepción— para ubicar el artículo editorial y apreciar el complejo tejido intelectual en el que se inserta el texto de su interés.

La comparación entre los artículos misceláneos y los del *dossier* muestra que estos últimos son también piezas de conocimiento especializado; sin embargo, el hecho de que constituyan el resultado de un proyecto colectivo demarca un campo epistemológico plural que permite relacionar escalas, fenómenos, lugares, problemas y posicionamientos normativos específicos, trazando un horizonte interpretativo de corte interdisciplinario con ejes metodológicos explícitos. Ello permite comprender que se trata de problemas inscritos en un mismo entramado societal y político. Así, los déficits de vivienda y servicios, el “sinhogarismo oculto”, el problema de los cuidados y la salud en zonas populares, las vulnerabilidades diferenciadas entre jóvenes y mujeres, o la organización del cuidado durante la pandemia dejan de aparecer como singularidades sin relación entre sí para adquirir una inteligibilidad de segundo orden (Ruiz, 2025). En conjunto, puede afirmarse que se integran aquí tres niveles analíticos entreverados: procesos de largo plazo (urbanización, precarización de servicios públicos), tendencias recrudescidas en años recientes (juvenilización de vulnerabilidades, persistencia del trabajo de cuidados poco visibilizado) y el plano del acontecimiento (la pandemia de COVID-19), entendido no como un mero fenómeno factual, sino como resultado de tensiones entre temporalidades diversas y de una mediación teórica, conceptual y discursiva que lo vuelve inteligible.

Cierran el número tres notas de investigación que abordan la investigación como acto político; el problema de lo tecnológico desde un registro ontológico y decolonial; y, finalmente, la relación psicoanálisis-ontología en la estela de Lacan y sus posibilidades para teorizar lo político. Este cierre es particularmente interesante desde una mirada diacrónica, pues, al menos en términos temáticos, puede observarse que recupera un elemento teórico presente en el primer número de 1953: el ensayo de Alberto Pulido sobre ciencia y mito, cuyo referente central era, también, el psicoanálisis. Se trataría, así, de la *re-enunciación* contemporánea de un interés temático que tuvo un lugar propio en el número inaugural, y que evidencia la compleja relación entre los registros sincrónicos y diacrónicos de la *Revista*.

Comparar el número fundacional y el más reciente permite entender la singularidad, la historicidad y la temporalidad de la RMCPYS. En 1953, el presente-pasado fundacional de la ENCPYS se expresó en un primer número que, aun siendo modesto y limitado, trazó una apuesta de gran calado por la cultura escrita en un entorno intelectual, académico y societal dominado por la cultura oral propia de la cátedra. El número 1 es un número programático

orientado a dotar de solidez a las formas de comunicabilidad intelectual de la ENCPys y a otorgar viabilidad intergeneracional a cada una de las carreras que entonces ofrecía: Ciencias Sociales, Ciencia Política, Diplomacia y Periodismo. Ese presente estuvo guiado por conceptos de expectativa propios de los años cincuenta en México —como progreso, nación y desarrollo—, vinculados a un proyecto modernizador que prometía resolver las demandas sociales insatisfechas desde los primeros regímenes posrevolucionarios. De este modo, el número inaugural puede entenderse como una respuesta intelectual a las demandas extracientíficas que constituyeron condiciones fundamentales para la institucionalización inicial de las ciencias políticas y sociales en el país.

El número de 2025 tiene como coordenada temporal un presente-presente con rasgos profundamente distintos, en el que la RMCPys ha pasado de ser un proyecto editorial incipiente a constituirse como una institución de conocimiento sólida y acumuladora. La *Revista* asume el reconocimiento de los profundos y acelerados cambios que han tenido —y siguen teniendo— las formas de los mundos sociales y políticos contemporáneos, respondiendo a ellos en los registros epistemológicos, teóricos y empíricos que le son constitutivos, como se señaló al inicio de este texto. Si concebimos la acumulación intelectual lograda por la RMCPys como el resultado de una empresa colectiva de alcance intergeneracional, podemos conjeturar que, a lo largo de los casi tres lustros que abarca la Nueva Época, se ha ido elaborando un nuevo trazo: una nueva hoja de ruta y una oferta de futuro dirigida a los nuevos practicantes, encaminada a preservar la pertinencia científica, epistemológica y empírica de la publicación. Nuevas agendas, nuevos objetos, nuevas perspectivas, nuevos enfoques, nuevas generaciones, nuevas demandas extracientíficas y nuevos posicionamientos normativos van configurando identidades disciplinarias e interdisciplinarias distintas a las recibidas, pero que mantienen indudables líneas genealógicas con ellas.

Todo esto se desarrolla en contextos institucionales que, sin dejar de tener como núcleo agregador a la FCPys de la UNAM, son hoy más diversos, plurales y especializados.¹³ Desde una perspectiva diacrónica, los rasgos de los números 1 y 254 son síntomas intelectuales de dos etapas distintas en el desarrollo de las ciencias políticas y sociales en México y América Latina: la fase de consolidación institucional, en el primer caso, y la de especialización y digitalización, en el segundo, como se señaló al principio. Estas diferencias no deben llevar a ignorar sus vínculos genealógicos. En este sentido, el modesto número 1 forma parte de las condiciones de posibilidad de la compleja unidad textual que constituye el número 254.

¹³ Tocaré a las generaciones más recientes de nuestras comunidades disciplinarias e interdisciplinarias asumir la responsabilidad de conocer, recibir, resguardar, reinterpretar y reelaborar críticamente lo acumulado en estos casi quince años. Asimismo, deberán comprender y asumir en sus propias prácticas que el deslinde —e incluso el rechazo— de alguna porción de este legado implica la responsabilidad intelectual de argumentarlo y ponderarlo debidamente.

Perspectivas, registros de observación y conceptos en la Nueva Época

En el arco temporal que va de 2013 a 2025, los contenidos, escrituras, formatos y modalidades de argumentación de la Nueva Época permiten advertir el predominio de enfoques que analizan problemas fundamentales del presente contemporáneo desde una lógica sincrónica, la cual otorga un lugar central a registros situados: hogares, barrios, experiencias subjetivas e intersubjetivas, percepciones, expresiones, identidades y lenguajes de los actores, entre los más relevantes. No se trata, en sentido estricto, de temas y objetos totalmente nuevos, sino de su redefinición en contextos epistemológicos que permiten adquirirles una legibilidad contemporánea, capaz de reconocer tanto el peso de las demandas sociales acumuladas como la presión temporal que las atraviesa. Esta urgencia contribuye a moldearlos, sin anular —necesariamente— la distancia cognitiva que las ciencias políticas y sociales deben mantener respecto de tales demandas.

Casos paradigmáticos en este sentido son los números cuyos *dossiers* se ocupan de problemas como los procesos migratorios y la globalización (220); las nuevas dinámicas políticas en América Latina y sus dimensiones espaciales (229); la pandemia de COVID-19 y sus efectos societales en múltiples registros (242); o bien, las expresiones más recientes de los movimientos feministas (247). En general, estos artículos muestran indicadores propios de una experiencia presentista de la temporalidad: el aumento del peso que tienen las demandas extracientíficas actuales en la delimitación de temas y objetos; el uso de referencias, hemerografías y bibliografías recientes o muy recientes; la introducción de nuevos lenguajes conceptuales y perspectivas críticas del canon epistemológico, teórico y conceptual de las ciencias políticas y sociales; así como posicionamientos normativos atravesados por un sentido de urgencia, indicio de la creciente importancia que los mundos de vida de los actores tienen en la selección y construcción de los objetos de investigación en nuestros campos. No por obvio es ocioso señalar que en todo ello radica un potencial de renovación intelectual que ya está modificando los perfiles y las identidades de estas ciencias, aun bajo modalidades que todavía no son del todo claras, en tanto representan un proceso en marcha respecto del cual aún no contamos con suficiente distancia epistemológica.

Ahora bien, la temporalidad presentista en los universos escriturarios de la RMCPys durante la Nueva Época no excluye objetos de investigación que remiten a otros ordenamientos temporales. En este sentido, la asimetría diacronía/sincronía encuentra un contrapeso significativo en temáticas que, por su propia naturaleza cognitiva, solo pueden ser inteligibles a partir de entramados observacionales, teóricos, conceptuales y empíricos ubicados en tiempos largos. Casos destacados son los números cuyos *dossiers* se dedican a la resignificación de legados teóricos de amplio alcance; ello implica elaborar recepciones recientes a la luz de preguntas propias del presente-presente de nuestras sociedades, identificando, evaluando y ponderando la reapropiación selectiva y crítica de insumos teóricos y conceptuales con

valor heurístico contemporáneo. Entre ellos destacan los *dossiers* sobre teoría social y teoría política y su recepción actual (225), el homenaje a la obra de Zygmunt Bauman (230), y el dedicado a las relaciones entre ciencias sociales y filosofía (236). Si observamos en conjunto la fisonomía intelectual y la estructura de la Nueva Época, queda claro que se trata de escritos que buscan resguardar un equilibrio entre la acumulación lograda desde 2013 y la exploración de nuevos horizontes epistemológicos. Sobre este punto volveré en la última parte de este trabajo.

Por otro lado, vemos que la vocación interdisciplinaria que la RMCPYS tuvo como señal de identidad desde 1953 se confirma, replantea y resignifica a partir de la Nueva Época, en función de coordenadas societales actuales, procesos emergentes, nuevas tendencias, sensibilidades y experiencias. Esto da lugar a una intensificación de los intercambios entre los acervos de conocimiento de las distintas ciencias políticas y sociales, así como a múltiples hibridaciones y migraciones conceptuales. Algunos de sus efectos intelectuales pueden rastrearse en la emergencia de nociones —provenientes de la ciencia política, la sociología, la antropología o la historia— reenunciadas para aportar inteligibilidad a problemas crecientemente acotados. Por ejemplo: cuidados, diversidad cultural, género, feminización, polarización, identidades, violencias, emociones, cuerpo, percepciones o performatividad (Aguado y Becerril, 2021; Cerbino, Angulo y Panchi, 2023).

En paralelo, se observa también un proceso de redefinición de conceptos que cuentan con un espacio de experiencia y una historia efectual densas, en tanto se remontan a las fases iniciales del desarrollo de nuestras disciplinas; es el caso de categorías como etnia, raza, mestizaje o patriarcado, entre las más notables. Si tomamos en cuenta que los conceptos no son meras palabras, sino síntomas y registros de un tipo específico de experiencia histórico-social (Koselleck, 2012), queda claro que el uso creciente de estos lenguajes conceptuales en la RMCPYS representa un cambio significativo en las valoraciones, las selecciones y exclusiones, los intereses temáticos, la elaboración de objetos, las modalidades de rastreo empírico, de argumentación e, incluso, de representación escrituraria. La magnitud de este viraje merecería una investigación mucho más amplia que este trazo panorámico, pues permitiría alcanzar una comprensión compleja de temas centrales en la RMCPYS —arreglos doméstico-comunitarios, salud, vivienda, territorios, trabajo no remunerado, feminización del sostén de los hogares, violencias de diverso signo, servicios urbanos o problemas de representación y participación política— abordados siempre en el campo de tensión entre la situación, el reconocimiento de nuevas agencias y los procesos de reproducción social amplios (Mora y De Oliveira, 2014).

En el nivel que podríamos llamar procedimental predominan las etnografías cualitativas, las descripciones densas basadas en entrevistas a actores relevantes, la observación participante y las cartografías barriales que atribuyen un lugar central a las experiencias subjetivas e intersubjetivas. Se abre paso, así, una sensibilidad del investigador hacia va-

riaciones contextuales, nuevas agencias y narraciones locales entendidas como gramáticas nativas acotadas. En no pocos casos, estas tendencias van acompañadas del ascenso de registros analíticos que otorgan un lugar central a sensibilidades y expresiones subjetivas, así como a un amplio espectro de elementos que buscan visibilizar, comprender y explicar fenómenos y realidades sociales, nuevas identidades y demandas que están replanteando, sin duda, las relaciones entre los mundos de la observación y los mundos de vida de un amplio espectro de actores y grupos sociales (Posada y Carmona, 2018).

No es ocioso señalar que, como se mencionó antes, aquí se encuentra también una crítica enfática a las perspectivas epistemológicas y teóricas que predominaron en las ciencias políticas y sociales en etapas anteriores, junto con sus lenguajes conceptuales, compromisos normativos y efectos cognitivos, sociales y culturales. Se apuesta por un descentramiento epistemológico, por una redefinición del canon de estas disciplinas que va de la mano de nuevos modos de enunciar y comprender las realidades sociales contemporáneas. Esto apunta a la elaboración de un saber situado relativo a fenómenos y actores históricamente excluidos: mujeres, comunidades indígenas, juventudes, infancias, violencias, así como a la posibilidad de comparaciones deslindadas de los énfasis eurocéntricos que acompañaron las fases de institucionalización, consolidación y profesionalización de nuestras disciplinas. En el mundo escriturario de la RMCPys, ello constituye un posicionamiento normativo que, sin embargo, permanece abierto a la crítica y a la contrastación subjetiva e intersubjetiva, como muestra la publicación de trabajos producto de acumulaciones teóricas amplias y de alta sofisticación argumentativa que cuestionan y debaten con estas tendencias (Bartra, 2017). El resultado es un efecto de sentido que tiende puentes críticos y dialogantes que amplían los horizontes intelectuales del público lector.

En conjunto, es posible identificar los trazos de una agenda renovada de investigación que se ocupa de niveles de la realidad social a escalas situadas y, en algunos casos, intermedias. Esta tendencia —más allá de la RMCPys— forma parte de la fisonomía actual de las ciencias políticas y sociales a nivel nacional, regional y global. Lo que sí es específico de la *Revista* es el esfuerzo por acotar el sesgo del presentismo y la fragmentación cognoscitiva que conlleva esta tendencia; ello puede rastrearse, sobre todo, en la apertura a escalas de observación analítica y temporal que amplían los ángulos de investigación y potencialmente aportan insumos intelectuales para comprender objetos situados, incluso muy especializados, dentro del espacio de experiencia histórico-social del que dichos objetos constituyen solo una capa muy reciente. Todo ello ocurre mediante un entramado complejo de acercamientos e intercambios interdisciplinarios en los que la ciencia política ocupa un lugar central.

Pueden interpretarse así, en el corpus de la Nueva Época, los artículos que se ocupan de gobernanza, bienes públicos, acción colectiva, problemas relativos a transiciones democráticas inciertas en la región y sus efectos societales, así como los que analizan fenómenos en sus interrelaciones nacionales, regionales y globales: flujos migratorios y diásporas, sus

consecuencias societales, geopolíticas, financieras y culturales, y sus conexiones con una multiplicidad de dimensiones relativas a los mundos de vida de un amplio abanico de actores. Todo lo anterior se constata tanto en la sección de artículos misceláneos como, sobre todo, en lo que considero la aportación más importante de la Nueva Época, además del artículo editorial: el *dossier* temático. A ello me refiero en el rubro siguiente, a partir del hilo conductor relativo a la temporalidad y la historicidad de esta publicación.

*Diacronía y sincronía en los dossiers temáticos de la Nueva Época*¹⁴

La principal innovación editorial de la Nueva Época es el *dossier* temático. Se trata de una sección organizada como un conjunto de artículos orientados por un eje o tema común de investigación o debate, que puede ser abordado desde distintas disciplinas, escalas de análisis y perspectivas. Implica iniciativa editorial, liderazgos intelectuales, capacidad de convocatoria, trabajo colectivo y el esfuerzo por fijar agendas de investigación significativas para las disciplinas políticas y sociales, pero también para la sociedad. Representa una unidad textual coherente que problematiza tendencias, fenómenos, acontecimientos, procesos y/o experiencias actuales o pasadas, con significación interdisciplinaria. Considero que estos rasgos son suficientes para que opere como unidad de análisis de esta fase de los itinerarios intelectuales de la RMCPS. Para ello parto de la pregunta por el tipo de temporalidades implicadas en la Nueva Época, tipificándolas en sincrónicas y diacrónicas; con base en esta distinción, tomo como muestra de cada una de ellas tres *dossiers* temáticos que pueden adscribirse al primer caso, y tres al segundo. La idea es observar los alcances de su presencia analítica y la forma en que relacionan acumulación con innovación.

El *dossier* del número 221 (2014), “Memoria y ciencias sociales”, fija como punto de partida el reconocimiento de que la memoria, como problema disciplinar e interdisciplinar, constituye un campo de investigación complejo y, en paralelo, un espacio de intervención pública. Bajo esta consideración, los artículos que lo conforman están organizados en niveles de reflexión y análisis interrelacionados: un eje teórico-conceptual de corte programático que argumenta el estatuto de la memoria como práctica social performativa que no se reduce al recuerdo conmemorador, sino que involucra regímenes temporales que organizan procesos de significación y producción de sentido, así como distinciones relevantes entre memorias oficiales, subalternas y en disputa, asociadas con cuestiones como democracia, justicia y ciudadanía; un eje histórico de corte comparativo que elabora la memoria

¹⁴ Por la importancia que tiene el *dossier* como pieza textual central de la Nueva Época, incluyo un Anexo en el que puede observarse el conjunto de la acumulación intelectual que representa, en su relación orgánica con el artículo editorial de cada número.

como práctica situada, reconducida al análisis de transiciones políticas, golpes de Estado y políticas de reparación en el Cono Sur, aportando una interpretación sobre los cambios en los regímenes de visibilidad del pasado, pautados por transformaciones políticas y luchas culturales; y un eje procedimental que se interroga por los métodos y modalidades de investigación de las marcas materiales de la memoria —archivos, testimonios, hemerografías— y también por “nuevos” insumos para rastrear sensibilidades emergentes, de temporalidad evanescente, tales como marchas o rituales performativos (Waldman, 2014; Jelin, 2014).

En conjunto, estos textos representan un botón de muestra del modo en que se están modificando las agendas de investigación en las ciencias políticas y sociales, bajo registros que involucran la reflexión sobre la experiencia de la temporalidad, la apertura al análisis de sus efectos en la elaboración de objetos de investigación y el compromiso con marcos intelectuales de corte interdisciplinario. La temporalidad en la que se inscribe este *dossier* asocia procesos de larga duración (dictaduras, transiciones) con acontecimientos inscritos en temporalidades cortas, tales como aniversarios, juicios o la apertura de archivos. Su aparato crítico revela un equilibrio entre clásicos de los estudios de la memoria y registros documentales públicos recientes, produciendo un efecto de sentido que permite relacionar temporalidades diferenciadas sin perder de vista su singularidad.

Por su parte, el *dossier* correspondiente al número 228 (2016), “El Holocausto y otros genocidios”, replantea la necesidad de elaborar conceptos y nociones más sólidas para investigar el problema de los traumas históricos y las violencias extremas. La pregunta clave es: ¿cómo enunciar la experiencia de lo extremo sin disolverla? Los artículos se organizan alrededor de esta interrogante y de dos cuestiones adicionales. La primera: cómo sostener la singularidad histórica del Holocausto —su ordenamiento estatal e industrial, la racialización radical, la arquitectura campal—. La segunda: cómo buscar criterios epistemológicos de comparación con otros genocidios (Armenia, Ruanda, los Balcanes) que den cuenta de las dimensiones comparadas (intencionalidades, instituciones involucradas, tecnologías de muerte, negaciones, supresiones) sin confundir aquello que no debe ni puede ser equiparado. En este contexto, se debaten cuestiones cruciales, tanto cognitivas como práctico-políticas y normativas, tales como la definición legal del término genocidio, la investigación sociológica e histórica de perpetradores y cómplices, así como las políticas de memoria y sus alcances en horizontes postgenocidas (Bokser, 2016).

En el plano metodológico, el *dossier* se caracteriza por su pluralidad y por nutrirse del campo de tensión entre acumulación e innovación. Están presentes la historia intelectual, la sociología de la violencia, los estudios del trauma y la transmisión intergeneracional, los debates del derecho internacional, la elaboración de archivos judiciales y las discusiones relativas a la comparación histórica y sus límites. El tema del *dossier* solo puede comprenderse en términos diacrónicos: las temporalidades que articulan los artículos remiten a tiempos genealógicos de largo alcance, resignificados en debates recientes sobre negacionismo, olvidos, descono-

cimientos, ausencias de transmisión o, bien, replanteados a nivel factual en los diversos usos políticos del pasado y sus efectos en instituciones, actores y colectividades (Alexander, 2016).

En el caso del *dossier* del número 238 (2019), “A 30 años de la caída del Muro. De esperanzas y desencantos”, los hilos ordenadores de los artículos, observados en conjunto, articulan al menos tres ejes. El primero, de corte histórico-político, se refiere a procesos de transición y democratización, reestructuraciones geopolíticas, económicas y culturales del poscomunismo y algunos de sus efectos sociales —precarización, desigualdades, o bien, el ascenso de populismos de diverso signo—. El segundo eje se ubica en un registro analítico cultural y memorial, desde el que se abordan narrativas relativas a la caída del Muro, la resignificación de nociones como libertad y seguridad, y las modalidades bajo las cuales dichas narrativas compiten en espacios como museos, prensa, literatura o rituales públicos. El tercer eje traza un entramado teórico-comparativo mediante el cual se elabora una revisión crítica de los modos de enunciación de este conjunto de transformaciones y sus consecuencias factuales y conceptuales, por ejemplo, nociones como el fin de la historia, el retorno de lo nacional o las modernidades múltiples, con el fin de obtener un análisis situado del sintomático año de 1989, inscrito en procesos diacrónicos globales de amplio alcance y profundidad temporal, y examinado críticamente desde contextos presentistas (Waldman, 2019).

Lo anterior implica una reflexión sobre temporalidades heterogéneas; por ejemplo, el plano de la duración de la Guerra Fría en su relación con las reestructuraciones sociales que tuvieron lugar entre 1990 y 2010; o bien, el registro temporal del acontecimiento —la noche del 9 de noviembre y su comunicación televisiva— como una capa que concentra significaciones, entrecruces y efectos de largo plazo. Hay aquí, también, un aporte procedimental: el *dossier* plantea los rituales conmemorativos no como meros aniversarios marcados por fechas, sino como problemas que encierran entramados complejos en los que convergen arcos temporales amplios, desajustes entre intencionalidad de la acción y resultados, efectos no deseados, frustración de expectativas, la emergencia de movimientos de protesta, reestructuraciones institucionales y, no en último término, disputas culturales en las que están en juego pertenencias, identidades, memorias, recuerdos subjetivos e intersubjetivos, narrativas heterogéneas y la formación de expectativas de futuro (Meyer, 2020). A nivel metatextual, el *dossier* permite comprender la tensa, difícil y desafiante relación entre historicidad y los desplazamientos constantes que experimentan las demandas extracientíficas que acotan a las ciencias políticas y sociales, recordando la exigencia de mantener un mínimo de distancia epistemológica frente a ellas, a fin de aportar principios de inteligibilidad y racionalidad que puedan operar como insumos orientadores a nivel práctico-político.

En cuanto a los *dossiers* de corte sincrónico, hay uno fundamental para comprender un detonante reciente de transformaciones sociales, institucionales, experienciales e incluso subjetivas e intersubjetivas, cuyas secuelas continúan siendo observables hoy en un amplio

rango de prácticas, ordenamientos espaciotemporales, dinámicas técnicas y tecnológicas, expectativas, mercados, instituciones e incluso reacomodos geopolíticos en marcha. Me refiero al *dossier* del número 242 (2021), “Covid-19. Una constelación de crisis”, en el que la RMCPys realizó un esfuerzo por problematizar un acontecimiento en proceso. Se examinó la pandemia como un “evento total” que desbordó el ámbito sanitario y se proyectó hacia efectos y reconfiguraciones políticas, socioeconómicas, comunicativas, espaciales y temporales. La pandemia operó como estímulo intelectual para pensarla en el campo de tensión entre la reflexión crítica sobre un pensamiento “global” y procesos de desglobalización acotados espacial y temporalmente (Wieviorka, 2021); también para actualizar insumos conceptuales adscritos a la sociología del riesgo (Herrera y Rico, 2021), con el fin de reflexionar sobre la pandemia como una construcción intersubjetiva situada, acotando el análisis al caso de normas emergentes como la “sana distancia” en México; o bien, para identificar algunas de las transformaciones en la comunicabilidad societal que generó este acontecimiento, enunciadas en el *dossier* mediante términos como infodemia o infoxicación, concebidas como pandemias paralelas que desestabilizaron creencias y adhesiones prácticas a medidas públicas.

El orden temporal de este *dossier* fue, fundamentalmente, el de un presente marcado por la urgencia, la presión de tiempo y la incertidumbre; de ahí que la noción crisis aparezca como parte del lenguaje conceptual de su título. En términos escriturarios, el *dossier* incluyó ensayos teóricos que resignificaron lenguajes conceptuales relativos a la dupla global/desglobal, estudios de caso y ejercicios de medición de bases de datos internacionales sobre democracia en el contexto de la pandemia. En otro plano, integró textos estructurados bajo una lógica temporal de mediano plazo para analizar algunos de los efectos más relevantes de este acontecimiento planetario —por ejemplo, en el ámbito laboral, en las relaciones de género o en el registro político de la rendición de cuentas—. Se trató de un número sin sección de artículos varios, conformado por 18 artículos y 4 notas de investigación distribuidos en 530 páginas; esta organización puede interpretarse tanto a partir de la enorme presión práctica que representó la pandemia a nivel societal como del reconocimiento otorgado por la comunidad académica colaboradora a la necesidad de investigar y reflexionar sobre sus efectos sociales.

Otro *dossier* situado en ángulos temporales presentistas es el del número 249 (2023), “Polarización, jerarquización y (des)integración: procesos actuales de desigualdad social”. Aquí, a partir de una serie de artículos temática y conceptualmente acotados, se ordena un campo disperso. Por ejemplo, mediante la noción procesos de jerarquización, que desagrega el fenómeno en tres planos: categorías jerarquizadas a nivel epistemológico; narrativas predominantes en los procesos y dispositivos de sentido que legitiman diferencias; y órdenes jerárquicos relativos a disputas por procesos de institucionalización (Gessaghi, Landau y Luci, 2023). Encontramos también artículos que replantean críticamente nociones clási-

cas como cohesión social, operativizándola en ocho dimensiones estructuradas a partir de la desigualdad como eje central; estudios sobre casos específicos de polarización que agregan demandas mediante significantes políticos (Castrelo, 2023); o bien análisis sobre un fenómeno contemporáneo de enorme alcance, como el debate jurídico-político en torno al discurso de odio en Estados Unidos. A pesar de la heterogeneidad de registros, narrativas, instituciones, actores y espacios que abarcan estos artículos —y de su alto grado de especialización—, el *dossier* logra equilibrar un posible efecto de dispersión, al bosquejar coordenadas cognitivas que los vinculan en la recepción.

El tercer *dossier* representativo de las posibilidades analíticas y de los alcances del registro sincrónico es el correspondiente al número 250 (2024), “Perspectivas multidisciplinarias en contextos de violencia”. Este dossier elabora la categoría violencia como un problema situado en la porosa frontera entre análisis y prevención/solución. El texto que abre la unidad es un trabajo que propone, precisamente, convertir la salida de la violencia en un campo de investigación para las ciencias sociales y las humanidades, capaz de tender nexos entre diagnósticos y estrategias de solución (Wieviorka, 2023); es decir, busca transitar de la comprensión y explicación de estos fenómenos y problemas societales hacia el ámbito de la intervención práctico-política. El dossier tiene como eje estructurador un perfil interdisciplinario que articula sociología de la violencia, ciencia política electoral, elaboración de políticas públicas, derechos humanos y comunicación. Empíricamente, los artículos abarcan registros y escalas diferenciadas que, en conjunto, operan como un trazo integrador que complejiza este problema societal, haciendo inteligibles algunas de sus aristas y efectos más significativos.

Están presentes, por ejemplo, niveles de observación que problematizan sesgos políticos en la cobertura de homicidios por parte del periódico Reforma; percepciones y contextos locales ante el fenómeno del ascenso de los homicidios en México; derechos humanos, infancias y adolescencias en casos situados; así como la interrelación entre violencia y procesos electorales. El conjunto exhibe un alto grado de especialización, pluralismo metodológico, vínculos entre lo local y lo regional, así como la irrupción de acontecimientos violentos en sus entramados afectivos y narrativos, sin omitir sus relaciones con instituciones de justicia y con políticas públicas deficitarias.

Estos seis *dossiers* temáticos son representativos de las tendencias, perspectivas, lenguajes conceptuales, posicionamientos normativos, tensiones, puntos de inflexión y rendimientos intelectuales que han caracterizado a la RMCPys en su Nueva Época. Pero también lo son de sus líneas de continuidad con las capas previas de acumulación escrituraria que conforman la historia efectual de la *Revista*. Entre estas líneas destacan, sobre todo, su vocación interdisciplinaria y el lugar central que ocupa la ciencia política como base de los intercambios epistemológicos que dicha vocación implica; su compromiso con el conocimiento científico entendido como un ámbito plural y sujeto a validación, contrastación intersubjetiva, debate, crítica y redefinición; y, no en último término, su sentido de responsabilidad ante

la sociedad, compromiso que se renueva mediante la búsqueda de principios de inteligibilidad capaces de aportar criterios de orientación desde perspectivas diversas.

A manera de conclusión

Señalé al inicio de este trabajo que el acervo de conocimiento acumulado por la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (RMCPys) en su Nueva Época constituye la capa más reciente de una trayectoria larga y estratificada, y que un análisis cabal de la multiplicidad de sus dimensiones rebasa ampliamente las posibilidades de este escrito. Por ello me propuse únicamente elaborar un bosquejo panorámico de la fisonomía intelectual, temporal y material de esta fase de la *Revista* que, en un futuro próximo, pueda operar como punto de partida para la investigación exhaustiva que merece. El trazo realizado hasta aquí permite identificar algunos de los principales aportes intelectuales de esta etapa de la RMCPys, los cuales debieran ser incorporados a las agendas contemporáneas de las ciencias políticas y sociales en México y América Latina.

Entre los aportes más relevantes que deberían figurar en esas agendas hipotéticas se encuentran: la doble condición material de la RMCPys, como objeto impreso y como objeto digital, así como sus consecuencias en los procesos de recepción y en las prácticas intelectuales de nuestras comunidades de conocimiento; la preservación del número como unidad hermenéutica de sentido, que compensa las tendencias a la dispersión asociadas a las fases actuales de hiperespecialización y digitalización; el *dossier* temático como esfuerzo de liderazgo intelectual y de trabajo colectivo que contribuye a renovar y fijar agendas de investigación, apropiándose selectiva y críticamente de los acervos acumulados; y el artículo editorial de cada número, por su potencial orientador y su capacidad para delimitar desconocimientos, trazar coordenadas conceptuales y promover un diálogo crítico entre disciplinas y perspectivas distintas.

Nada de lo anterior implica desconocer el valor cognitivo de los otros componentes estructurales de la Nueva Época —la sección de artículos varios, así como la de notas y reseñas—, cuya ausencia en este trazo se justifica únicamente por razones de espacio. Las autorías, instituciones, intereses temáticos, debates, recepciones, deslindes, rechazos, reapropiaciones y prácticas intelectuales implicados en estas secciones deberían, sin duda, integrarse a cualquier agenda futura de investigación sobre la RMCPys.

La Nueva Época permite al público lector adentrarse en un campo temático, epistemológico, teórico, conceptual, procedimental, empírico y normativo particularmente complejo, que caracteriza las etapas de hiperespecialización y digitalización por las que atraviesan las ciencias sociales y políticas en los ámbitos nacional, regional y global. Sus acervos escriturarios constituyen vías privilegiadas no solo para investigar cómo se están redefiniendo las identidades intelectuales de estas disciplinas, sino también para comprender las estructuras, tendencias y

modos de vida de nuestras sociedades. En paralelo, la lectura de este tramo de la RMCPys es una puerta de acceso a capas anteriores de acumulación que, sin duda, pueden operar como oportunidades epistemológicas para reconocer desconocimientos, olvidos y logros, a fin de re-tejer y densificar los procesos de transmisión intergeneracional que atraviesan nuestros campos disciplinarios, resignificando reflexivamente sus alcances y límites en contextos presentistas.

Sobre la autora

MARGARITA OLVERA SERRANO es doctora en Historiografía por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Azcapotzalco), con formación de sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es Profesora de Tiempo Completo en el Departamento de Sociología de la UAM-Azcapotzalco, adscrita al Área de Pensamiento Sociológico. Sus líneas de investigación abarcan la historiografía, la historia de la sociología en México, teorías interpretativas de la sociología, memoria social y reconstrucción histórica. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: “Las identidades locales, el espacio y el extranjero” (2023) *Historia y Grafía*; “Tiempo e investigación del pasado disciplinar. Las revistas de Ciencias Sociales en México (1920-1928)” (2020) *Historia y Sociedad*; “La distancia temporal en la reconstrucción histórica” (2005) *Sociológica*.

Referencias bibliográficas

- Aguado López, Eduardo y Arianna Becerril (2021) “Performatividad en la ciencia mexicana: el dispositivo de evaluación del SNI” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(243): 19-53.
- Alexander, Jeffrey C. (2016) “Trauma cultural, moralidad y solidaridad. La construcción social del Holocausto y otros asesinatos en masa” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(228): 191-210.
- Augé, Marc (2015) *¿Qué pasó con la confianza en el futuro?* Siglo XXI.
- Bartra, Roger (2017) “La batalla de las ideas y las emociones en América Latina” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62(229): 129-148.
- Bokser Liwerant, Judit (2013) “De desafíos, saberes y convergencias. La Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 58(217): 9-28.
- Bokser Liwerant, Judit (2016) “Nombrar, analizar y reflexionar: el Holocausto y otros genocidios” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(228): 11-26.

- Bokser Liwerant, Judit (2025) “Investigación social y ciudad: reflexiones críticas” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(254): 9-16.
- Castañeda Sabido, Fernando (2013) “Presentación” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 58(217): 7-8.
- Castrelo, Víctor (2023) “La ruta de la polarización argentina. Cuatro acuerdos de los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015)” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(249): 227-254.
- Cerbino Artieri, Mauro; Angulo, Natalia y Marco Giovanni Panchi (2023) “Las primeras víctimas: reflexiones sobre juventudes, pandemia, tiempo, espacio y tecnologías” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(249): 41-66.
- Gadamer, Hans G. (1987) *Verdad y método*. Ed. Sígueme.
- Gessaghi, Victoria; Landau, Matías y Florencia Luci (2023) “Categorías, narrativas y órdenes jerárquicos: apuntes para el estudio de los procesos de jerarquización” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(249): 127-146.
- Hartog, François (2007) *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. Universidad Iberoamericana.
- Hartog, François (2023) *Cronos. Cómo Occidente ha pensado el tiempo, desde el primer cristianismo hasta hoy*. Siglo XXI.
- Herrera Galeano, Ana María y Alan Yosafat Rico Malacara (2021) “La construcción social del riesgo. Claves analíticas para comprender la pandemia de Covid-19 en México: el caso de la Jornada Nacional de Sana Distancia” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(242): 215-249.
- Jelin, Elizabeth (2014) “Memoria y democracia. Una relación incierta” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(221): 225-242.
- Koselleck, Reinhart (2012) *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político-social*. Ed. Trotta.
- Koselleck, Reinhart (2013) *Esbozos teóricos. ¿Sigue teniendo utilidad la historia?* Escolar y Mayo.
- Luna Díaz, Job y Andrea Peña Paz (2025) “Las condiciones de vulnerabilidad en las jóvenes de clases populares” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(254): 297-318.
- Meyer, Jean (2020) “Carta de las Américas” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(238): 371-378.
- Mora Salas, Minor y Orlandina de Oliveira (2014) “Los caminos de la vida: reproducción o superación de las desventajas sociales en México” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(220): 81-116.
- Moya López, Laura y Margarita Olvera Serrano (2016) “Cien números de *Estudios Sociológicos*. Itinerarios intelectuales y acervos de conocimiento. 1983-2014” *Estudios Sociológicos*, 34 (conmemorativo): 7-63.

- Posada Zapata, Isabel y Jaime Alberto Carmona Parra (2018) “Subjetividad política y ciudadanía de la mujer en contextos de conflictos armados” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63(233): 69-92.
- Rosa, Hartmut (2016) *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Ed. Katz.
- Rosa, Hartmut (2020) *The uncontrollability of the world*. Polity Press.
- Ruiz Coronel, Alí (2025) “Aquí no hay indigentes. Sinhogarismo oculto en un barrio popular” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(254): 201-227.
- Waldman, Gilda (2014) “A cuarenta años del golpe militar en Chile. Reflexiones en torno a conmemoraciones y memorias” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(221): 243-266.
- Waldman, Gilda (2019) “A treinta años de la caída del Muro de Berlín: algunas reflexiones sobre contextos y texturas de memorias y nostalgias en Europa” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(238): 181-194.
- Weber, Max (2016) *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- Wieviorka, Michel (2021) “¿Sigue vigente el pensar global?” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(242): 35-47.
- Wieviorka, Michel (2023) “Conflicto, crisis y violencia” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 69(250): 131-142.
- Ziccardi, Alicia y Uriel Martínez (2025) “Condiciones de habitabilidad y salubridad” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(254): 173-199.

Anexo

Dossiers temáticos y artículos editoriales en la nueva época

Año	Volumen	Número	<i>Dossier</i>	Artículo editorial
2013	LVIII	217	Poderes fácticos	“De desafíos, saberes y convergencias. La Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales”
2013	LVIII	218	Reflexión desde/en/para el espacio latinoamericano	“México y América Latina. La investigación social como puente entre lo universal y lo particular”
2013	LVIII	219	Transnacionalismo y diásporas	“Ciencias sociales y conocimiento: ¿intelección de opciones de cambio y cursos de acción posibles?”
2014	LIX	220	Migración y globalización	“Los desafíos de las ciencias sociales frente a las múltiples resonancias de lo global”
2014	LIX	221	Memoria y Ciencias Sociales	“Política y memoria. Pluralizando los escenarios del pasado y del presente”
2014	LIX	222	Las nuevas élites: cambios, espacios, actores y prácticas	“En torno a las transformaciones de lo político, el poder y las prácticas sociales”
2015	LX	223	Dimensiones de la desigualdad	“Poder, política y sociedad. El entramado latinoamericano de las desigualdades en el contexto global”
2015	LX	224	Regiones y reconfiguraciones múltiples en un mundo global	“Policromía de saberes. Sobre reconfiguraciones múltiples y conflictos regionales en un mundo global”
2015	LX	225	Teoría social y teoría política: entre los clásicos y el presente	“Las ciencias sociales de nuestro tiempo: entre sinopias y pentimenti”
2016	LXI	226	Miradas a nuestro pasado	“60 años de la RMCPS: instantáneas y miradas desde las ciencias sociales”
2016	LXI	227	Política y sociedad: sobre inclusiones y exclusiones	“Pensar a la sociedad y al espacio público: inclusión y democracia”

(continuación)

Año	Volumen	Número	Dossier	Artículo editorial
2016	LXI	228	El Holocausto y otros genocidios	“Nombrar, analizar y reflexionar: el Holocausto y otros genocidios”
2017	LXII	229	Espacios, expresiones y nuevas dinámicas políticas en América Latina	“América Latina en el siglo XXI: Transiciones, malestares y retos”
2017	LXII	230	Homenaje a Zygmunt Bauman (1925-2017)	“Caleidoscopios conceptuales: institucionalidad y complejidad; crisis sólida, modernidad homogénea y posmodernidad líquida”
2017	LXII	231	Medios, mediación y cultura política en América Latina	“Los ciudadanos como protagonistas y el lugar de los medios, la mediación y la cultura política en América Latina”
2018	LXIII	232	Dimensiones socio-políticas e ideologías en el Cono Sur, siglos XX y XXI	“Accesibilidad, visibilidad internacional y diversidad temática en la Nueva Época de la RMCPYS”
2018	LXIII	233	Una mirada internacional a los problemas políticos y sociales contemporáneos	“Escalas, espacios y fronteras. Una mirada internacional a los problemas políticos y sociales contemporáneos”
2018	LXIII	234	68: 50 años después*	“Los 68: movimientos estudiantiles y sociales en un emergente transnacionalismo y sus olas dentro del sistema-mundo. A manera de editorial”
2019	LXIV	235	Nuevas aristas de los procesos políticos: casos y consideraciones	“Democracia, transformaciones institucionales y reconfiguraciones políticas”
2019	LXIV	236	C.S. y Filosofía: formulaciones teóricas, aproximaciones metodológicas y convergencias disciplinarias	“Apuntes en torno a los avatares del conocimiento científico: filosofía, ciencias sociales y saber político”

(continuación)

Año	Volumen	Número	Dossier	Artículo editorial
2019	LXIV	237	Perfiles de liderazgo, ordenamientos institucionales y geoestrategia en América Latina	“Problemáticas y geografías: sociedad y ordenamientos políticos en México y América Latina”
2020	LXV	238	A 30 años de la caída del Muro. De esperanzas y desencantos	“Desafíos históricos: pasados complejos, presentes inciertos”
2020	LXV	239	Mobilización legal en el estudio de movimientos sociales en México	“Los territorios de la acción social colectiva: movimientos sociales, derechos humanos y democracia”
2020	LXV	240	Pensar mujer y género en el siglo XXI	“Mujer y género en el siglo XXI. Perspectivas, implicaciones y dilemas”
2021	LXVI	241	Procesos sociopolíticos desde lo local. Transformaciones de lo nacional en México y América Latina	“Con la mirada ‘a ras de suelo’: las ciencias sociales ante las múltiples dimensiones de lo local”
2021	LXVI	242	Covid-19. Una constelación de crisis	“Colisión. La Covid-19 como constelación de las crisis: a manera de editorial”
2021	LXVI	243	Tensiones y movimientos sociales. Entre el Estado, su ordenamiento institucional y la sociedad civil	“Entre el Estado, su ordenamiento institucional y la sociedad civil”
2022	LXVII	244	Nuevas expresiones de la participación política: esferas institucionales y formación de nuevas subjetividades políticas	“Nuevas expresiones de la participación política: esferas institucionales y formación de nuevas subjetividades políticas”
2022	LXVII	245	Incursiones sociopolíticas de decolonización: miradas críticas, subalternidad e indigenismo	“Identidades colectivas, subalternidad y construcción de ciudadanía. Desafíos históricos y contemporáneos”
2022	LXVII	246	Reposicionamientos y redefiniciones de los fenómenos migratorios	“Migración y transnacionalismo: nuevos retos de los desplazamientos en el siglo XXI”

(continuación)

Año	Volumen	Número	Dossier	Artículo editorial
2023	LXVIII	247	Horizontes de nuevas expresiones feministas	“Abordajes feministas contemporáneos: reconfiguraciones de las perspectivas de género”
2023	LXVIII	248	Escenarios políticos y reordenamientos conceptuales de la historia: nuevas miradas al pasado y al presente	“Las ciencias sociales y la historia: dialéctica de tiempos y metodologías”
2023	LXVIII	249	Polarización, jerarquización y (des)integración: procesos actuales de desigualdad social	“Entre distancias y diferencias: la diversificación social de las desigualdades y la polarización”
2024	LXIX	250	Perspectivas multidisciplinares de contextos de violencia: instituciones, movimientos sociales y políticas públicas	“Acercamientos teórico-conceptuales a la violencia en América Latina”
2024	LXIX	251	Saberes y quehaceres de la ciencia política en América Latina	“‘Eppur si muove’: la configuración actual de los estudios sobre ciencia política en América Latina”
2024	LXIX	252	Por unas ciencias sociales del siglo XXI: a 25 años del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales	“Celebrando al Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales”
2025	LXX	253	Current Trends and Challenges in International Scenarios	“La reconfiguración internacional y los desafíos de la complejidad contemporánea”
2025	LXX	254	Habitabilidad y salubridad en la Ciudad de México: el caso de la colonia Pedregal de Santo Domingo	“Investigación social y ciudad: reflexiones críticas”

Fuente: elaboración propia con base en el Archivo Histórico de la RMCPS.

*Sin *dossier* específico; número monográfico.